

Preparamos todo para celebrar a Jesús

Querido Víctor:

Sentí mucho no haberles visto ayer, pues tuve una junta fuera de casa. Muchas gracias por el sabroso queso. Por favor, ya no me mal acostumbren ni me consientan tanto.

Como te decía anteriormente, cuando terminó la persecución de los cristianos en el siglo III y con el emperador Constantino, el mundo romano se hizo católico, empezaron a construirse grandes basílicas para acoger al gran número de personas convertidas. A través de los siglos han ido cambiando los estilos de los templos, de acuerdo con los conceptos arquitectónicos y litúrgicos de cada época. Los hay más grandes o más chicos, suntuosos o sencillos, rectangulares o en semicírculo, etc; pero en todos ellos notarás que la disposición de las bancas, de las luces, etc., tienen como centro **EL ALTAR**. ¿ Por qué?

La historia de nuestros altares comienza la noche de la Última Cena, cuando Jesús, rodeado de sus discípulos, después de haber dado gracias con la bendición y estando sentado a *la mesa* con ellos, les dio el pan y el cáliz con su Cuerpo y su Sangre ofrecidos en sacrificio por los apóstoles y por todos nosotros.

En el Antiguo Testamento también encontramos el altar: Abel ofreció a Dios las primicias de su rebaño; Noé, después del diluvio, al salir del arca construyó un altar al Señor y ofreció sobre él toda clase de animales y aves, cuyo sacrificio fue grato al Señor. Lo mismo hicieron Moisés y otros personajes anteriores a la venida de Cristo.

En los primeros siglos de la Iglesia, los altares eran de piedra y se colocaban sobre la tumba de algún mártir. Esta visión llevó pronto a la costumbre de colocar debajo del altar o en un hueco hecho en la misma mesa de piedra, reliquias o fragmentos de algún mártir y hasta telas que hubieran tocado su sepulcro. También hay altares de madera en los que se pone una piedra con reliquias, que llamamos “ara”.

El **altar** ocupa siempre el sitio central del templo, ya que es el centro de la vida cristiana porque en él se celebra la acción con que Dios santifica en Cristo al mundo y los católicos damos culto al Padre, adorándole por medio de Cristo, Hijo de Dios y por la acción del Espíritu Santo.

Es por eso que rodeamos al **altar** de respeto y veneración. Nos recuerda que el sacrificio de la Cruz y la Eucaristía son una sola cosa. También nos recuerda nuestra dignidad de Hijos de Dios, miembros del Cuerpo Místico de Cristo, llamados a ofrecer en nuestra propia vida el sacrificio espiritual de la oración, la caridad y de una vida santa.

Cerca del **altar** (casi siempre) está **EL SAGRARIO** que es el lugar donde se guarda y deposita a Jesús sacramentado. Algunas catedrales tienen junto una capilla que se llama “capilla del Sagrario”. Al **Sagrario** también se le llama “**Tabernáculo**”, que viene de una palabra latina “tabernaculum”. En la historia de los israelitas era la tienda de campaña que había montado Moisés en el Monte Sinaí, y que luego sirvió de santuario durante los largos años de peregrinación de aquel pueblo.

Hay otros objetos y adornos (ornamentos) que se usan en la celebración de la Misa:

Cáliz y Patena: Son como el plato y la copa de nuestra mesa de la vida diaria. Sirven directamente para la ofrenda del sacrificio (el pan y el vino). Han recibido del Obispo una consagración especial, pues están destinados al contacto inmediato con el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Una patena con mango se usa para el monaguillo que acompaña al sacerdote cuando reparte la comunión a los fieles.

Copón: Es una copa grande, como un cáliz; debe ser grande porque en él se colocan las hostias consagradas para nuestra comunión.

Ambón: Plataforma pequeña que hay en las iglesias, a un lado del altar, para predicar desde ella y cantar o leer la primera lectura, el salmo, la segunda lectura, el Evangelio, etc.

Corporal: Mantelito cuadrado, en el que el sacerdote deposita la patena con la hostia y el cáliz con el vino.

Palia: Pieza pequeña de lino con la que el sacerdote tapa el cáliz y se preserva su contenido.

Purificador: Lienzo pequeño con el que el sacerdote limpia el cáliz y las patenas al final de la Misa.

Velo del cáliz: Sirve para cubrir el cáliz al principio y al final de la Misa. Es del mismo color que los ornamentos(vestiduras) que usa el sacerdote.

Vinageras: Son los recipientes que contienen agua y vino y que el monaguillo acerca al altar para que el sacerdote los vierta en el cáliz.

Incienso: Son granitos de una resina aromática, que se queman en las ceremonias solemnes. El humo del incienso, que siempre asciende, simboliza la oración. Se utiliza para dar realce al altar, los Evangelios, las ofrendas, el celebrante y también al pueblo de Dios que asiste a la ceremonia religiosa. Todo para destacar el carácter sagrado de objetos, personas y ceremonia. Durante el acto de la Vigilia Pascual (la noche del sábado santo) el sacerdote incrusta en el cirio pascual cinco granitos de incienso, que simbolizan las 5 llagas de Cristo (2 de las manos, 2 de los pies y la del costado).

Amito: Lienzo sagrado con que el sacerdote cubre su cabeza al ponerse los ornamentos de la celebración. Después de tocar su cabeza, lo deja caer sobre sus espaldas.

Alba: Es la túnica larga, de lino u otra clase de tela, que usa el sacerdote. Es de color blanco.

Cíngulo: Es como un cinturón de cuerda, que sirve para ceñirse el alba.

Estola: Prenda larga y estrecha que se pone el sacerdote en sus funciones sacerdotales: en la Misa (la lleva cruzada sobre el pecho), al impartir los demás Sacramentos, en las bendiciones de rosarios, casas, coches, etc.

Casulla: Vestidura exterior para la celebración de la Santa Misa. Expresa la más alta dignidad jerárquica y simboliza la identificación del sacerdote con Cristo. Como te expliqué antes, su uso y forma viene de siglos atrás, de las vestiduras de los dignatarios romanos. Tiene diversos colores, según el tiempo litúrgico: morado(Cuaresma), blanco(Pascua), rojo(fiestas de mártires) y verde(tiempo ordinario).

Vela: Durante el tiempo de Pascua, además de las dos velas sobre el altar, también permanece encendido el Cirio Pascual que simboliza a Cristo Resucitado, luz del mundo. Además de recordarnos a Cristo, la luz de las velas nos recuerda lo que dice Jesús en *San Mateo 5, 14-16*: *“Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero para que alumbre a todos los de la casa. Que de*

igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos”.

Sería muy útil que un domingo, en que normalmente tenemos más tiempo, llegues a la Misa unos minutos antes y te presentes al sacerdote en la sacristía cuando va a revestirse para la Misa y puedas ver de cerca cada uno de los ornamentos y te vaya diciendo su nombre. Explícale que estás aprendiendo bien la Santa Misa y por eso le pides ese favor. Los objetos que están sobre el altar, creo que los conoces y si no es así, con que te fijes un poco, podrás identificarlos.

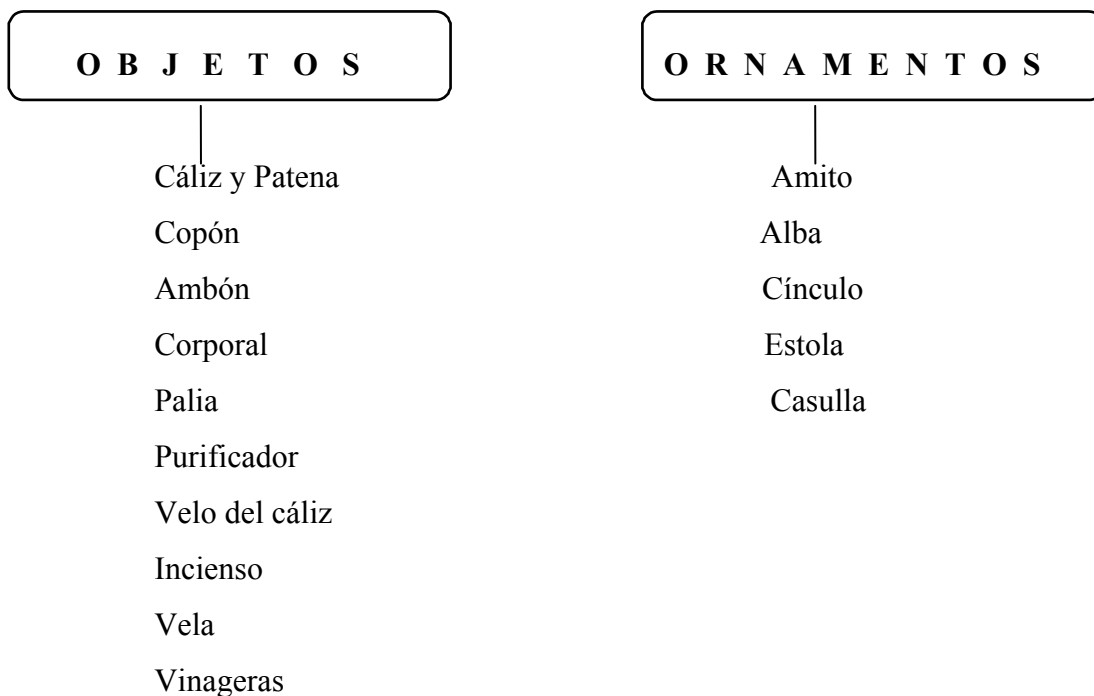
Te incluyo un” *crucigrama litúrgico*” siguiendo una muy buena idea de tu tía Gela. Te recomiendo que trates de llenarlo después de leer esta carta. Si no puedes llenarlo todo, repasa otra vez todos los nombres y así lo podrás completar.

Que vayas muy bien en tus exámenes. Te mando un fuerte abrazo también para toda tu familia, Alfonso Gómez.

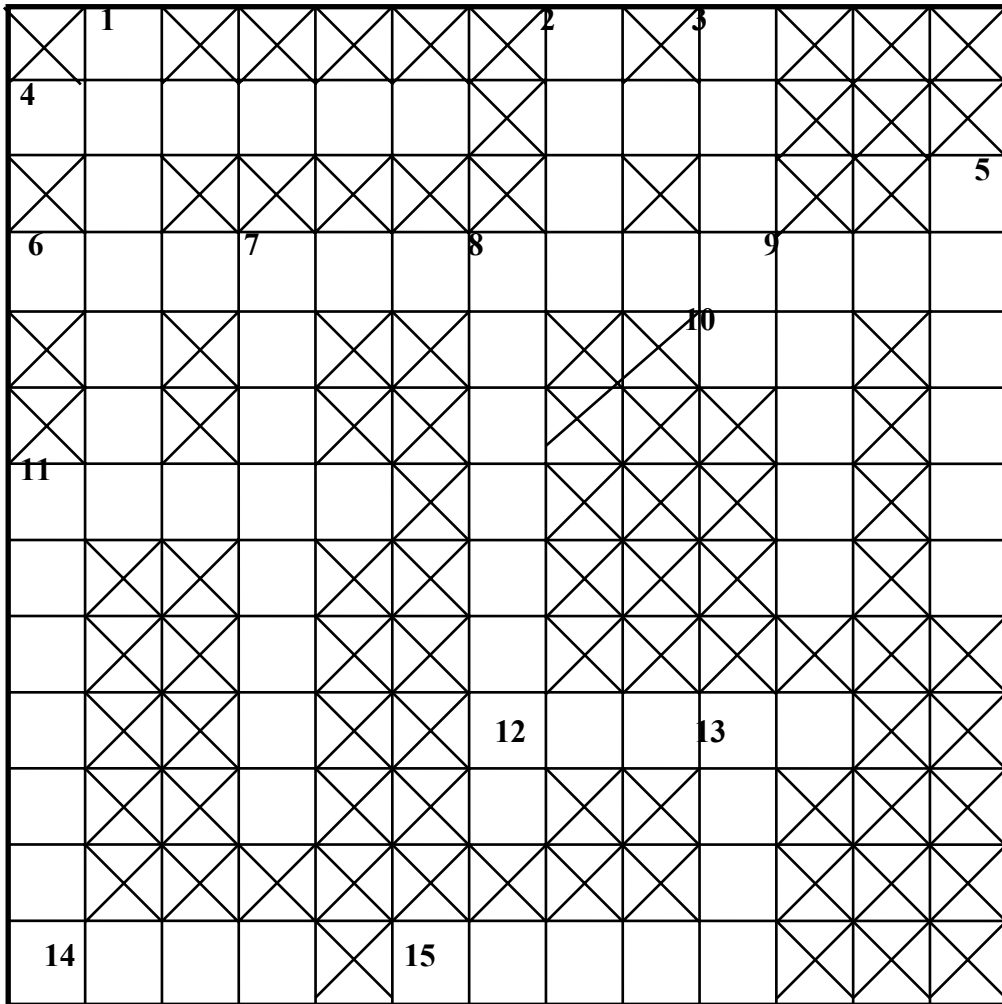
RECUERDA :

El altar ocupa siempre el lugar central en los templos pues es el centro de las celebraciones de nuestra vida cristiana. Nos recuerda la mesa en que Cristo celebró la Última Cena con sus discípulos.

En las diferentes celebraciones litúrgicas, el sacerdote utiliza una serie de vestiduras u ornamentos, como así mismo una serie de objetos sagrados que tienen cada uno una función y un significado. Estos son:



Intenta resolver el siguiente **CRUCIGRAMA LITÚRGICO**. Compara tu respuesta con el crucigrama de control que aparece en la página siguiente.



HORIZONTALES

4. Plato donde se coloca la hostia grande, antes y después de la consagración.
6. Lienzo pequeño para secar y limpiar el cáliz y la patena(plural)
10. Iniciales de Centro América
11. Copa donde el sacerdote pone vino y agua, que en la consagración se convierte en Sangre de Cristo.
12. Tapa del cáliz hecha de lino (al revés)
14. Ornamento para tapan el cáliz (al revés)
15. Lienzo sagrado con el que el sacerdote toca su cabeza y después coloca sobre sus espaldas (al revés)

VERTICALES

1. Vestidura exterior que usa el sacerdote Para celebrar la Santa Misa
2. Objeto de cera que se enciende sobre el altar.
3. Copa grande que contiene la Eucaristía que se da a los fieles (al revés)
5. Prenda larga y estrecha que se pone el sacerdote como parte de sus vestiduras para Celebrar la Misa y otros sacramentos
7. Granitos de resina aromática que se clavan en el cirio Pascual y que al arder simbolizan nuestra oración.
8. Mantel cuadrado sobre el que se colocan la hostia y el cáliz.
9. Mesa de piedra o madera sobre la que se celebra la Misa (al revés)

11. Cuerda con que el sacerdote sujeta el alba a la cintura.

13. Túnica larga, blanca, que usa el sacerdote.

REFLEXIÓN DOCTRINAL

“En la casa de oración se celebra y se reserva la sagrada Eucaristía, se reúnen los fieles y se venera para ayuda y consuelo de los fieles la presencia del Hijo de Dios, nuestro Salvador, ofrecido por nosotros en el altar del sacrificio. Esta casa de oración debe ser hermosa y apropiada para la oración y para las celebraciones sagradas. En esta “casa de Dios”, la verdad y la armonía de los signos que la constituyen debe manifestar a Cristo que está presente y actúa en este lugar” (CIC. 1181)

(Solución al crucigrama)

	1					2		3					
	C					V		N					
4	P	A	T	E	N	A	E	O					
	S					L		P		5			
6	P	U	R	I	F	I	C	A	D	O	R	E	S
	L		N			O		10	C	A		T	
	L		C			R				T		O	
11	C	A	L	I	Z		P			L		L	
	I		E			O				A		A	
	N		N			R							
	G		S			12 A	I	L	13 A	P			
	U		O			L			L				
	L								B				
14 O	L	E	V		15 O	T	I	M	A				

